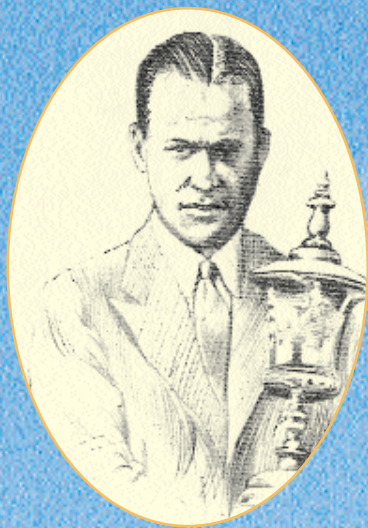




Casino Club de Golf

# Bobby Jones, mucho más que una leyenda



**E**s difícil resumir en un par de páginas la vida del mejor jugador de golf de todos los tiempos (así lo definen muchos). Robert Tyre “Bobby” Jones pudo presumir de ser el primer jugador de la historia en ganar, en 1930, los cuatro torneos más importantes de esa época. Y sin haber recibido ni una sola clase de golf.

**S**egún Craig Lambert, del Harvard Magazine, Bobby Jones fue “probablemente el mejor jugador de todos los tiempos”. De 1922 a 1930 ocupó el primer o segundo puesto en 11 de las 13 competiciones celebradas en EEUU e Inglaterra. En 1925, con sólo 23 años, y sin dejar de ser amateur, ya le consideraban como el mejor jugador de toda Norteamérica.

La sola mención de su nombre, trae a la mente de todos los aficionados las características que, según los entendidos, hicieron de Bobby Jones el mejor entre los mejores: su ritmo, el perfecto balanceo en el swing ... Pero la leyenda no sólo se alimentó de sus grandes cualidades deportivas: su modestia, sentido del humor, y espíritu generoso superaban sus habilidades en el campo. Su decencia a la hora de jugar, pasaba por la reclamación de penalizaciones que los jueces no observaban



*Con otro campeón, Frances Ouimet.*

pero que él no dudaba en señalar: “Sólo hay una forma de jugar, y es esta” (1925, US Open Worcester, Massachusetts)

Pero su historia comienza en 1902 el día de San Patrio, 17 de marzo, en Atlanta, Georgia. Ese día nace Bobby Jones, hijo único de un acaudalado y prestigioso abogado llamado Robert P. Jones. Bobby tuvo una infancia marcada por la enfermedad (según cuenta en su biografía, no comió sólido hasta los cinco años), pero todo cambió cuando, a los seis años, su familia decide pasar las vacaciones de verano en el East Lake Country Club; allí, Bobby crece y empieza a practicar deporte, especialmente

béisbol y golf. Pronto se centró en el golf, para el que al parecer tenía una habilidad natural; de hecho, este rey de reyes del golf, jamás recibió una sola clase. Según contaba, aprendió el swing (que le haría famoso) imitando a un jugador del club, Stewart Maiden. “Jones reveló entonces una disposición natural para el golf, un swing fluido que pronto se convertiría en su seña de identidad”



Lo que sigue a esos años es una serie de éxitos (y pocos fracasos, los que por cierto el joven Jones se tomaba más que mal), que comenzaron cuando el padre de su amigo y compañero de juego, Perry Adair, se llevó a ambos niños a participar, en 1916, en el US Amateur de Ardmore, Pennsylvania, convirtiéndose así a Bobby en el más joven participante de un campeonato de golf.

El carácter perfeccionista de Bobby Jones también queda patente en sus numerosas biografías, "ejercía una tremenda presión sobre sí mismo, era capaz de perder más de quince puntos durante un torneo, simplemente por nervios". El legendario cronista deportivo



La expectación que generaba el juego de Jones queda patente en esta imagen tomada en el Campeonato Amateur de los EEUU en 1930.

Un sonriente Bobby Jones, tras su retiro de la competición.



Esta hoja con las firmas originales de Bobby Jones, Walter Hagen, Gene Sarazen y Lawson Little "las más relevantes figuras de la historia del golf" están a la venta en una casa de subastas por valor de 6.500 \$.

Sello conmemorativo, que recuerda al legendario Bobby Jones.



Grantland Rice dijo en una ocasión que Bobby tenía "la cara de un ángel y el temperamento de un demonio".

En 1924 Jones se casa con Mary Malone y tienen tres hijos. Además de jugar al golf (recordemos que Jones no era un jugador "normal", jugaba no más de tres meses al año), Bobby tuvo tiempo de cultivar su mente y, por supuesto, de buscarse una profesión a la que dedicarse cuando no estuviera en el campo. Se licenció en Ingeniería por la Universidad de Georgia, en Literatura Inglesa por la Universidad de Harvard y en Derecho por la Universidad de Emory.

A los 28 años, para sorpresa de todos los aficionados y seguidores, Bobby Jones abandonó el golf de competición, comenzando a ejercer como abogado y dedicándose a escribir varios libros, entre ellos su autobiografía: Down de Fair way (a lo largo de la calle). También hizo sus "pinitos" en el cine, en 1931, un año después de su retirada, rueda con la Warner Bros 12 cortos educativos sobre el golf; algunas estrellas de Hollywood participaron en los rodajes, los guiones estuvieron a cargo e O. B. Keeler, amigo, mentor y agente de Jones. Pero la relación de la estrella con el cine no quedó ahí: en 2004 (ya fallecido Jones) se estrena la película de su vida, un film titulado "Bobby Jones, la carera de un genio".

En el año 33 se inaugura oficialmente el Augusta National Golf Club, diseñado por Jones, y sede del famosísimo Master.

En 1948, a Jones le es diagnosticada una extraña enfermedad degenerativa del sistema nervioso que pronto lo postró en una silla de ruedas y que le hizo sufrir tremendos dolores. Diez años más tarde, viaja con su familia a St. Andrews, Escocia, una de las primeras ciudades donde comenzó a fraguarse su leyenda y que, en 1958, le rinde honores de jefe de estado.

Jones muere el 18 de diciembre de 1971. Su historia real es mucho más que las decenas de campeonatos ganados, "fue un gran jugador, un hombre de familia, un gran escritor, un magnífico profesor, un estu-pendo diseñador de campos de golf, pero fue, sobre todo, y por encima de todas las cosas un gentleman".



Lápida de la tumba de Bobby Jones, en Atlanta, Georgia.